

ARTÍCULO

La docencia rural como aprendizaje garzoneño Experiencia del proyecto *Viva la Escuela* del Ministerio de Educación Nacional de Colombia

Rural Teaching As A Garzoneño
Learning Experience The *Viva la
Escuela* Project Experience Of The
Colombian Ministry Of National
Education

Jhon Edinson Barreiro Quinaya

Docente investigador, Licenciado en Matemáticas.

quinaya2014@outlook.es

<https://orcid.org/0009-0001-8903-4981>

Resumen

El presente artículo educativo, tiene como fin registrar la experiencia de implementación del programa *Viva la Escuela* del Ministerio de Educación Nacional en la Institución Educativa Barrios Unidos sede la Jagua de Garzón (Huila). Se diseñó e implementó una prueba diagnóstica con el fin de evidenciar falencias en 44 estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria durante y después de la pandemia de Covid-19, la intervención tuvo lugar en el segundo y tercer periodo académico, buscando fortalecer los atrasos educativos en función de mejorar la comprensión lectora, habilidades matemáticas básicas, desarrollo de estrategias de aprendizaje autónomo y aumentar la motivación y confianza para continuar su proceso educativo de manera exitosa. Como resul-

► *Arquitectura del silencio*, Sebastián Camacho.



tados relevantes se observaron avances notables en la comprensión lectora y en las habilidades matemáticas básicas, así como un aumento en la participación, confianza y autonomía en el aprendizaje, lo que contribuyó a reducir los rezagos educativos postpandemia y a fortalecer el desarrollo académico y personal de los participantes.

Palabras clave: Viva la Escuela, falencias, propósitos, practicante, aprendizaje.

Abstract

This educational article aims to document the implementation experience of the *Viva la Escuela* program of the Ministry of National Education at the Barrios Unidos Educational Institution, La Jagua campus, in Garzón (Huila). A diagnostic test was designed and implemented to identify learning gaps in 44 fourth and fifth grade students during and after the Covid-19 pandemic. The intervention took place during the second and third academic terms, seeking to address learning gaps by improving reading comprehension, basic math skills, and the development of independent learning strategies, as well as increasing motivation and confidence to successfully continue their education. Key results included significant progress in reading comprehension and basic math skills, along with increased participation, confidence, and autonomy in learning. This contributed to reducing post-pandemic learning gaps and strengthening the academic and personal development of the participants.

Keywords: long live the school, shortcomings, purposes, practicing, learning.

Introducción

La educación en Colombia, especialmente en las zonas rurales, ha sido históricamente un tema de constante reflexión y análisis. De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2023) más de 2.392.624 niños, niñas y adolescentes, enfrentan múltiples barreras para acceder a un aprendizaje significativo, evidenciando que la educación rural enfrenta constantemente desafíos en búsqueda de ofrecer una educación de calidad. El presente artículo registra la experiencia de la práctica pedagógica de un docente en formación como voluntario en el programa *Viva la Escuela*.

El programa *Viva la Escuela* retoma los principios del modelo pedagógico de Escuela Nueva como una de las principales estrategias para reducir los rezagos educativos, mejorar los índices de aprendizaje y cerrar las brechas de deserción escolar en las comunidades rurales del país. De acuerdo con Colbert de Arboleda (2006a), la Escuela Nueva se consolidó en Colombia como una experiencia exitosa de educación rural al promover un apren-

dizaje activo, participativo y flexible, capaz de adaptarse a las condiciones de las escuelas multigrado y a las necesidades de las comunidades rurales, dicho autor resalta que este modelo contribuye a mejorar la calidad de la educación en contextos con escasos recursos, fortaleciendo la equidad, la autonomía del estudiante y la participación comunitaria, elementos fundamentales para superar los rezagos educativos y garantizar una educación de calidad.

Los rezagos educativos hacen referencia a las dificultades o deficiencias acumuladas en los procesos de aprendizaje, reflejadas en bajos niveles de comprensión lectora, debilidades en las competencias matemáticas y limitaciones en el desarrollo de habilidades socioemocionales, producto de factores como la desigualdad en el acceso, la deserción o la discontinuidad educativa. Según Reimers (2021), estos rezagos son consecuencia directa de contextos educativos marcados por brechas de equidad y falta de continuidad en los procesos formativos, lo que se traduce en aprendizajes insuficientes y en una mayor vulnerabilidad académica para los estudiantes.

Lejos de la perspectiva urbana con tendencia a idealizar la educación como un proceso homogéneo y universal, la realidad de las veredas colombianas revela una educación profundamente contextualizada, influenciada por las dinámicas rurales y la vida cotidiana del campo. En este entorno, el aprendizaje se integra con las labores diarias, como el jornal, y se convierte en una extensión del trabajo en la tierra, de acuerdo con la vida y las necesidades de los estudiantes (Gómez, 2018).

La enseñanza en este contexto trasciende de los contenidos académicos, se convierte en una construcción colectiva de conocimientos transformadores y participativos que tienen en cuenta las particularidades sociales, culturales y económicas de cada comunidad. (Gonzales y Pérez, (2020). Esta visión está alineada con el enfoque del Proyecto *Viva la Escuela*, una iniciativa del Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia, cuyo objetivo es promover una educación contextualizada y de calidad en los ámbitos rurales, buscando optimizar la relación entre las instituciones educativas y la comunidad, y mejorar la permanencia escolar mediante el fortalecimiento de la infraestructura educativa y la capacitación de docentes (MEN, 2023).

Esta experiencia vinculó los valores de la educación popular, un enfoque pedagógico que promueve la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje y fomenta su formación como sujetos políticos conscientes de su realidad (García et al, 2017). Esta perspectiva es fundamental en las zonas rurales, donde el aprendizaje debe surgir a partir de la comunidad, en la interacción directa con el entorno, y en la práctica diaria, desde el “azadón” hasta los aprendizajes más académicos (Martínez & Hernández, 2019).

El enfoque de la educación popular y su vinculación con el contexto local es esencial para el desarrollo de una educación rural inclusiva y transformadora, según Freire (1970), la educación debe ser un acto liberador que permita a los estudiantes comprender y transformar su realidad. En este sentido, el proceso formativo en zonas rurales no puede ser impuesto desde una perspectiva externa, sino que debe surgir de las dinámicas propias de las comunidades, como sostiene McLaren (2003), quien destaca la importancia de una educación que se articule con las luchas sociales y culturales de los pueblos.

Según Colbert de Arboleda (2006b), la “Escuela Nueva es una innovación en educación básica desarrollada en Colombia, que integra de manera sistémica y costo-efectiva estrategias curriculares, comunitarias, de capacitación, seguimiento y administración” (p. 186). Este modelo surge como una respuesta a las limitaciones de la enseñanza tradicional, especialmente en contextos rurales donde las necesidades de aprendizaje de los estudiantes no siempre son atendidas de manera adecuada. En este sentido, los profesores Aldemar Macías T., Diego Fernando Pérez T. y Mathusalam Pantevis S., docentes del Departamento de Psicopedagogía e integrantes del Grupo de Investigación Yumatambo de la Universidad Surcolombiana, señalan que la Escuela Nueva busca transformar la educación convencional mediante metodologías activas y participativas, promoviendo la relación entre la escuela y la comunidad como un eje fundamental del proceso educativo.

Diversos estudios han respaldado la efectividad de este enfoque, Según Rodríguez y Gómez (2015), la implementación de estrategias pedagógicas que fomentan la participación activa y el trabajo cooperativo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes, aspectos esenciales para su integración comunitaria. Además, la flexibilidad en la promoción escolar, característica distintiva de la Escuela Nueva, permite adaptar los ritmos y necesidades de aprendizaje de cada estudiante, reduciendo las tasas de deserción escolar (Cárdenas et al., 2018).

Renovar las formas de enseñanza en contextos rurales es crucial para garantizar una respuesta educativa de calidad. La enseñanza tradicional, centrada en la transmisión pasiva de conocimientos, no logra abordar las carencias de aprendizaje de manera efectiva ni estimular la participación activa del estudiante.

En cambio, el modelo propuesto por la Escuela Nueva promueve la construcción colaborativa del conocimiento, transformando la educación en una experiencia dinámica y significativa (Torres & Pérez, 2020). Esto se logra mediante estrategias como el uso de guías de aprendizaje, el aprendizaje por proyectos y la resolución colectiva de problemas, las cuales permiten a los estudiantes convertirse en protagonistas de su proceso educativo.

La relación fortalecida entre la escuela y la comunidad, impulsada por este modelo, resulta fundamental para consolidar aprendizajes significativos que trasciendan el aula. Como señalan Castañeda et al. (2020), las pedagogías activas implementadas en contextos rurales no solo favorecen mejores resultados académicos, sino que también contribuyen al fortalecimiento de la identidad cultural y la cohesión social. Este enfoque transformador permite que las escuelas rurales se conviertan en epicentros de desarrollo social y cultural, respondiendo eficazmente a las necesidades específicas de sus comunidades.

Colbert de Arboleda(2006b) subraya que el objetivo primordial de la Escuela Nueva es garantizar una educación inclusiva y equitativa, adaptada a las características del entorno y centrada en el desarrollo integral del estudiante. Esto demuestra que, al articular estrategias pedagógicas innovadoras con las particularidades del contexto local, es posible abordar las carencias de aprendizaje y contribuir al desarrollo sostenible de las comunidades rurales. Según Torres & Pérez (2020), la educación rural puede ser un motor de cambio social cuando se adapta a las realidades de sus estudiantes, permitiendo aprendizajes significativos y transformadores.

En este artículo se explorará cómo la implementación de modelos pedagógicos, como la Escuela Nueva, adaptados a las necesidades de las comunidades rurales, contribuye a la transformación educativa en estos territorios. Asimismo, se analizará cómo el enfoque de la educación popular, al mantener una estrecha relación con el contexto local, favorece que los estudiantes se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje y en sujetos políticos capaces de transformar su realidad.

El modelo de Escuela Nueva ha sido clave en muchas instituciones rurales, permitiendo la implementación de aulas multigrado, donde los estudiantes con mayor rapidez en el aprendizaje tienen la oportunidad de enseñar a sus compañeros más pequeños, lo que favorece no solo el desarrollo académico, sino también el fortalecimiento de vínculos y la cooperación entre los estudiantes (Gómez, 2018). Sin embargo, no todas las instituciones siguen este modelo. En la Institución Educativa La Jagua, por ejemplo, se opta por un enfoque individualizado por grados, desde transición hasta undécimo, lo que muestra una organización diferente en comparación con otras comunidades rurales que optan por las aulas multigrado.

Este contraste entre las expectativas urbanas y la realidad rural subraya que la educación en Colombia no es homogénea, pese a que se puede suponer que los modelos educativos son los mismos en todo el país, la realidad de la educación rural es distinta.

Según Martínez y Hernández (2019), la vida cotidiana en las zonas rurales está profundamente vinculada a actividades diarias como la agricultura, lo que impacta en la forma en que los estudiantes aprenden, integrando

conocimientos prácticos y culturales directamente relacionados con su entorno. Este aprendizaje contextualizado refleja un enfoque que trasciende las aulas tradicionales, demostrando que la educación rural se convierte en una experiencia inmersiva que se nutre de la realidad social y cultural del campo.

Esta perspectiva también resalta la importancia de la adaptación de las estrategias pedagógicas a las particularidades de cada comunidad. Como señalan González y Pérez (2020), las metodologías que fomentan la participación activa, la cooperación y la integración del aprendizaje con el contexto local son esenciales para superar las desigualdades educativas. El estrecho vínculo entre la escuela y la comunidad permite a los estudiantes no solo adquirir conocimientos académicos, sino también fortalecer su identidad cultural y desarrollar habilidades sociales que les permitan interactuar de manera efectiva en su entorno.

Un estudio publicado por el Banco Mundial (2022) arrojó que el 70% de los niños no saben leer o no entienden lo que leen, estos y otros rezagos educativos se evidenciaron con la pandemia del Covid-19, razón por la cual, el MEN puso en funcionamiento durante el año 2023 dos planes piloto del programa *Viva la Escuela*, cada uno con una duración de 3 meses, con el fin de identificar las falencias educativas y subsanar en los niños y jóvenes del país dichos vacíos en el aprendizaje conformando una gran movilización para la transformación de la educación en Colombia.

Según el MEN (2020), el programa *Viva la Escuela* se soporta en un robusto enfoque pedagógico basado en el aprendizaje dialógico, mismo que se produce mediante diálogos igualitarios en interacciones en las que se reconoce la inteligencia cultural de todas las personas y que están orientadas a la transformación de los niveles previos de conocimiento y del contexto sociocultural y en una apuesta de bienestar socioemocional de los niños y niñas, cuyo objetivo es lograr que los estudiantes de las instituciones educativas de las zonas rurales reduzcan las brechas de aprendizaje, tanto de lectura como de matemáticas, buscando así mejores resultados académicos para disminuir la deserción educativa.

Finalmente, la educación rural en Colombia debe ser vista como un motor de cambio social y cultural. Al reconocer las particularidades de cada comunidad, se pueden generar aprendizajes significativos y equitativos que no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes y de la sociedad en su conjunto. De acuerdo con García et al. (2017), “la educación en contextos rurales tiene un potencial transformador cuando se adapta a las realidades y necesidades de los estudiantes, ayudando a construir un futuro más justo y equitativo”.

Desarrollo

La Jagua es un corregimiento del municipio de Garzón, en el departamento del Huila, es conocido por su rica tradición cultural y por ser apodado “el pueblo de las brujas”. Sin embargo, más allá de sus leyendas, se destaca por la elaboración de artesanías tradicionales hechas a mano con fique, un material autóctono de gran valor en la región. Es también uno de los pueblos coloniales más antiguos de Garzón, y se encuentra ubicado a 117 km de Neiva, lo que la posiciona como una de las primeras localidades del Huila (Vega & Gómez, 2015).

El corregimiento se distingue por sus calles empedradas y sus más de 300 casas de estilo rústico y tradicional, que conservan la esencia de la arquitectura colonial (Pérez, 2012). Este paisaje urbano, junto a la calidez de sus habitantes, es un espacio donde la historia se fusiona con la cotidianidad.

La institución Educativa Barrios Unidos está ubicada en la parte sur-occidental del casco urbano, esta institución ofrece niveles educativos desde Preescolar hasta Media Académica, con profundización en artes y oficios. Además, cuenta con diversas sedes distribuidas por el municipio, lo que permite llegar a comunidades rurales y urbanas. En este contexto, la sede La Jagua, situada diagonal al parque principal del corregimiento ya 15 minutos de Garzón, se destaca por brindar educación desde transición hasta secundaria, promoviendo la inclusión y el acceso a la educación en zonas apartadas.

El Programa *Viva la Escuela*

El MEN (2023), describe este programa como una estrategia diseñada para reducir los rezagos y las brechas de aprendizaje, especialmente aquellas exacerbadas durante la pandemia. En su primera fase, el programa se implementó como una experiencia piloto en distintas regiones del país, con el propósito de evaluar su impacto y alcance. Posteriormente, en la segunda etapa, el MEN amplió la cobertura y asignó a 600 estudiantes de licenciaturas y normalistas superiores a diversas instituciones rurales del país. De manera voluntaria jóvenes universitarios y normalistas, apoyaron los procesos pedagógicos, impulsando actividades basadas en el arte, la literatura y los conocimientos adquiridos en su formación universitaria. El objetivo central de esta iniciativa fue mejorar la calidad educativa en las escuelas sin sustituir al docente en el aula, sino colaborando en la ejecución de procesos pedagógicos para fortalecer el aprendizaje en el entorno escolar.

Para garantizar el éxito de esta iniciativa, los voluntarios recibieron el acompañamiento necesario de las universidades o Escuelas Normales Superiores (ENS) donde cursaban sus estudios, así como del propio MEN. Según el MEN (2023), el programa busca fortalecer el papel de la escuela

como un espacio fundamental para la transformación social y cultural, objetivo que se espera alcanzar mediante el apoyo de los voluntarios asignados en los diferentes territorios.

Metodología

El grupo de trabajo estuvo conformado por 44 estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria, con edades comprendidas entre los 9 y 12 años. La mayoría son hijos de campesinos y provienen de familias dedicadas a labores agrícolas, lo que influye directamente en su cotidianidad y en las condiciones de acceso a los recursos educativos. A pesar de las dificultades propias del contexto rural, los estudiantes se destacan por su entusiasmo, su deseo constante de aprender y su compromiso con la superación personal y con el bienestar de sus familias. Esta población presenta diversas necesidades de aprendizaje, derivadas tanto de las responsabilidades que asumen en el trabajo del campo como de la limitada exposición a materiales y herramientas pedagógicas complementarias.

Resultados

En este contexto, los estudiantes participaron en grupos heterogéneos acompañados por voluntarios del programa, lo que facilitó la implementación de estrategias pedagógicas contextualizadas y adaptadas a las características, capacidades y ritmos de aprendizaje de cada uno. Con el fin de cumplir los propósitos propuestos por el MEN, se implementaron actividades diseñadas por licenciados y pedagogos, quienes elaboraron propuestas didácticas orientadas al mejoramiento de los aprendizajes y al fortalecimiento de la relación entre la comunidad y la institución educativa. En este artículo de reflexión se describe el desarrollo de estrategias como los clubes de lectura, tertulias, grupos interactivos, refuerzos académicos en matemáticas y acompañamiento educativo, fundamentales para el cumplimiento de los objetivos del programa orientados a consolidar una educación inclusiva y de calidad en el ámbito rural. Además, en lo personal, el apoyo y motivación de mi pareja Valeryn Valentina Ávila P. fue un motor importante que impulsó mi compromiso con este proyecto y fortaleció mi dedicación en cada etapa de su desarrollo.

Clubes de lectura:

Una de las actividades más significativas fue la implementación de clubes de lectura o tertulias en la institución. Estas actividades fueron diseñadas para articularse con las festividades y celebraciones locales, de modo que los temas abordados en los textos se relacionaron con la cultura y las tradiciones del entorno de los estudiantes. Esto favoreció una conexión más

significativa con su contexto cultural. Se seleccionaron diversas obras literarias colombianas recomendadas por el programa, junto con otras sugeridas por los facilitadores. De esta manera, se promovió la lectura de textos ficcionales, narrativos y poéticos, estimulando tanto el análisis crítico como la imaginación.

Las tertulias incluyeron actividades como la creación de poesía a través de estrategias lúdico-pedagógicas, tales como la escritura de textos originales, la elaboración artística de “muñecos quita pesares” y la creación de imágenes ficticias (ver figura 1 y 2) inspiradas en la vida cotidiana y la creatividad de los estudiantes. Estas actividades integraron la expresión artística y literaria, fortaleciendo el vínculo entre el aprendizaje y la experiencia personal de cada participante.

Figura 1

Prince sirena



Nota. Elaboración propia.

Figura 2

Cangre Pez



Nota. Elaboración propia.

Para fomentar la participación, se diseñó un flyer denominado “El Círculo Mágico” (figura 3), cuyo nombre evoca la idea de que la lectura, al integrarse con la historia local y la imaginación, posibilita la creación de mundos llenos de fantasía. Como dijo Emily Dickinson: “Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro”. Este enfoque logró motivar tanto a los estudiantes como a la comunidad, impulsando su participación activa, la mejora de los aprendizajes y en el fortalecimiento de la identidad cultural.

Figura 3
Flyers del club de lectura



Nota. Elaboración propia.

Grupos interactivos

Los grupos interactivos estuvieron conformados por cuatro estudiantes cada uno, y permitieron identificar las falencias en el aprendizaje, para ello, el programa aplicó una prueba diagnóstica con el fin de detectar los vacíos en los conocimientos, considerando tanto los contenidos pendientes del período académico anterior como los temas que se abordaban en el momento de la intervención. A partir de los resultados, se diseñaron y pusieron en práctica nuevas estrategias que facilitaron la comprensión de los temas de manera más práctica. Los estudiantes participaron activamente y cumplieron con los objetivos planteados, demostrando progreso en su aprendizaje.

Figura 4
Grupos interactivos



Nota. Elaboración propia.

Figura 5
Grupos interactivos



Nota. Elaboración propia.

Refuerzos académicos

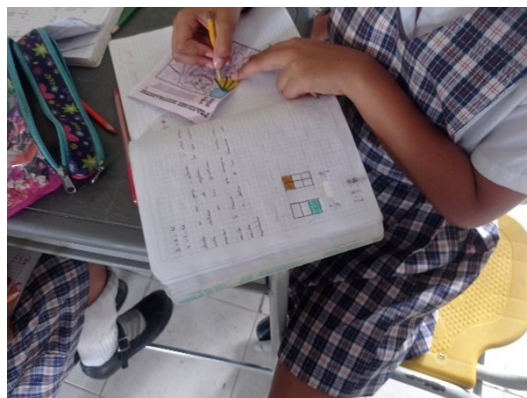
Se brinda refuerzo académico a los grados cuarto y quinto con la colaboración de las docentes encargadas Nelcy Naranjo y Margarita Rojas como se observa en la figura 6 y 7, a nivel general se observaron cambios significativos, sin embargo, algunos estudiantes mostraron dificultades debido a su memoria a corto plazo, ya que, después de una semana de haber trabajado un tema, no recordaban lo aprendido. Esta situación no se atribuye a problemas de salud, sino a la falta de práctica en casa, evidenciada por errores recurrentes en ejercicios previamente explicados y por avances limitados en evaluaciones posteriores. Estos hallazgos subrayan la importancia de

implementar estrategias de seguimiento y apoyo adicional, tanto dentro como fuera del aula, para fortalecer la retención y comprensión de los contenidos. A pesar de ello, las actividades lúdicas recreativas ayudaron a los estudiantes a comprender que las matemáticas no son tan difíciles, que las preguntas son necesarias para aclarar dudas y que existen diferentes maneras de llegar a un resultado.

Con el fin de atender estas problemáticas, se conformaron grupos interactivos, organizados de manera heterogénea con hasta cuatro estudiantes por grupo, cada uno acompañado por un voluntario del territorio, un voluntario del MEN o un exalumno. La función de estos supervisores consistía en garantizar el trabajo colaborativo de los estudiantes, facilitando la identificación y corrección de falencias durante el proceso de aprendizaje. Este enfoque no solo fomentó la colaboración, sino que también facilitó mejoras en los resultados académicos y la resolución de dudas.

Para garantizar el éxito de las actividades, se diseñaron dinámicas lúdico-pedagógicas con una duración mínima de diez minutos, lo que permitió a los estudiantes participar en diferentes estaciones y rotar al final de cada sesión para maximizar su aprendizaje. Estas intervenciones se desarrollaron durante un período de tres meses e involucraron varias asignaturas seleccionadas según las necesidades de refuerzo identificadas en los estudiantes. La planificación de los tiempos y la rotación de los voluntarios permitió mantener un acompañamiento constante y focalizado, favoreciendo la consolidación de los conocimientos adquiridos. A lo largo del proceso, el docente de la institución desempeñó un papel fundamental al resolver las dudas de los estudiantes y asegurar la aplicación de los aprendizajes en contextos futuros, fortaleciendo así el vínculo entre la escuela y la comunidad.

Figura 6
Refuerzos académicos



Nota. Elaboración propia.

Figura 7
Refuerzos académicos



Nota. Elaboración propia.

Acompañamiento académico

Los conocimientos y la experiencia del autor se pusieron en práctica mediante la realización de actividades innovadoras acordadas con la institución. Entre ellas, dos resultaron particularmente significativas: una centrada en el acompañamiento durante la clase de educación física, y otra orientada a brindar guía y metodologías que permitieran a los estudiantes destacarse en el rally matemático, fortaleciendo tanto su aprendizaje como su confianza.

La primera consistió en brindar apoyo en el área de educación física a los estudiantes del grado quinto de primaria, quienes no contaban con un docente especializado en esta área. Gracias a los conocimientos adquiridos en el curso de deporte formativo de la Universidad Surcolombiana, se implementaron actividades que promovieron el trabajo en equipo y la práctica deportiva (figura 8 y 9).

Figura 8
Clase de Educación física



Nota. Elaboración propia.

Figura 9
Clase de Educación física



Nota. Elaboración propia.

La segunda actividad se enfocó en preparar a los alumnos de cuarto y quinto para el “rally matemático”, una experiencia que combinó actividades deportivas y de conocimiento lógico, permitiendo a los estudiantes disfrutar de dinámicas que fortalecieron tanto su aprendizaje como su bienestar emocional como se puede observar en la figura 10.

Figura 10
Rally Matemático



Nota. Elaboración propia.

A partir de la observación directa y la participación activa de los estudiantes en las diferentes actividades del programa fue posible evidenciar que los clubes de lectura y las tertulias literarias les permitieron compartir sus ideas y experiencias, relacionando los textos con la historia y las tradiciones de su comunidad, lo que fortaleció su identidad cultural.

Por su parte, los grupos interactivos y los refuerzos académicos mostraron que, con el acompañamiento de voluntarios y estrategias pedagógicas pertinentes, los estudiantes lograban superar dificultades de aprendizaje y mejorar su rendimiento. Además, la colaboración con la comunidad y la integración de actividades alineadas con las festividades locales fomentaron un sentido de pertenencia y compromiso con la escuela, evidenciando cómo estas instituciones pueden funcionar como epicentros de desarrollo social y cultural en contextos rurales. Esto está alineado con los objetivos del programa del MEN, que busca no solo mejorar los aprendizajes, sino también consolidar la escuela como un eje transformador en la comunidad (MEN, 2023). Tal enfoque demuestra que al articular las prácticas educativas con las particularidades del entorno, es posible generar aprendizajes duraderos y significativos, fortaleciendo tanto la identidad cultural como la cohesión social.

Discusión

A partir de la participación como voluntario en el programa *Viva la Escuela* en La Jagua (Garzón-Huila), fue posible implementar actividades orientadas a mitigar las falencias académicas de los estudiantes, muchas veces originadas por las exigencias del trabajo en el campo y el jornal. La experiencia permitió identificar hallazgos conceptuales relevantes, ya que los estudiantes consolidan aprendizajes significativos cuando se vinculan sus saberes culturales y locales con estrategias pedagógicas contextualizadas, como los clubes de lectura, las tertulias literarias, los grupos interactivos y los refuerzos académicos en matemáticas. Se evidenció que la participación activa, el acompañamiento constante de los voluntarios y la utilización de material didáctico autónomo fomentan la comprensión conceptual y la capacidad de aplicar conocimientos en situaciones prácticas.

Asimismo, Navarro (2019) lleva a darse cuenta que la experiencia permite resignificar teorías pedagógicas y conceptos de aprendizaje, al constatar que la enseñanza no puede limitarse únicamente a la transmisión de contenidos o a fórmulas académicas, sino que debe incorporar prácticas cercanas a la realidad de los estudiantes, promoviendo el aprendizaje autónomo y el sentipensar. Esta reflexión condujo a replantear la manera de abordar la educación en contextos rurales y evidenció que la decolonización del pensamiento y la valorización de los saberes autóctonos son esenciales para cuestionar las perspectivas pedagógicas eurocéntricas que subestiman los conocimientos locales; al reconocer estos saberes se fortalece la identidad

estudiantil y se generan aprendizajes más significativos, en concordancia con Boaventura de Sousa Santos (2010), quien propone la ecología de saberes como vía para superar el monocultivo del saber y promover un diálogo equilibrado entre distintas formas de conocimiento.

De la experiencia también surgieron propuestas, cuestionamientos y tensiones que enriquecen el debate académico, como la necesidad de diseñar estrategias didácticas que integren saberes locales y conocimientos previos de los estudiantes, la importancia de articular la escuela con la comunidad y la relevancia de crear espacios de reflexión que fortalezcan el aprendizaje significativo. Asimismo, emergieron interrogantes para investigaciones futuras, tales como cómo sistematizar los aprendizajes significativos en contextos rurales, registrar estrategias que permitan sostener el aprendizaje autónomo a largo plazo e indagar de qué manera los saberes locales pueden integrarse efectivamente en los currículos escolares sin perder su autenticidad.

Finalmente, la experiencia evidenció que el impacto de la educación trasciende los contenidos académicos, fortaleciendo valores, identidad cultural y sentido de pertenencia, tanto en los estudiantes como en los docentes. Se constató de manera tangible que, cuando se aplican estrategias pedagógicas contextualizadas y un acompañamiento adecuado, las escuelas rurales pueden convertirse en verdaderos epicentros de desarrollo social y cultural, aportando al debate académico sobre la transformación educativa en contextos de vulnerabilidad.

Conclusiones

Desde el trabajo realizado se evidenció que el programa contribuye de manera significativa a mejorar los aprendizajes de los estudiantes y a transformar el enfoque de enseñanza tradicional hacia uno más lúdico, capaz de motivar a los niños y despertar su interés por los saberes. Esta transformación permitió que los estudiantes se involucraran activamente en su proceso de aprendizaje, desarrollando no solo competencias académicas, sino también habilidades de pensamiento crítico y autonomía.

El paquete de estrategias que suministra el programa resultó fundamental, ya que brinda a los estudiantes múltiples caminos para llegar a la solución de los ejercicios, favoreciendo la comprensión y la aplicación práctica de los conocimientos. Asimismo, la experiencia demostró que ser docente en la zona rural requiere paciencia y constancia, pero ofrece la oportunidad de implementar la disciplina como un recurso pedagógico que, lejos de ser restrictivo, se convierte en un elemento que organiza la dinámica escolar y contribuye a fortalecer un ambiente educativo más estable y propicio para el aprendizaje.

Los clubes de lectura se destacaron como un componente esencial del programa, ya que permitieron a los estudiantes conectar sus experiencias personales y emocionales con historias basadas en lo ficticio y lo imaginario. Esta práctica no solo potenció la creatividad y la imaginación, sino que también refuerzaron la comprensión lectora, el análisis crítico y la valoración de la cultura local. Además, estas actividades contribuyen a generar un sentido de pertenencia y a estrechar los lazos entre los estudiantes, la comunidad y la institución educativa.

Finalmente, la experiencia permitió identificar elementos clave para consolidar y mantener los beneficios del programa en el tiempo. Entre ellos se destacan la formación y el acompañamiento continuo de los docentes, la articulación sistemática de las estrategias pedagógicas con los contenidos curriculares, y la promoción de la participación activa de los estudiantes y la comunidad educativa. Todo esto evidencia que, cuando se implementan estrategias contextualizadas y un acompañamiento adecuado, los programas educativos pueden generar impactos positivos y sostenibles, transformando las prácticas escolares y contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes en contextos rurales.

Referencias

Banco mundial (2022) el 70 % de los niños de 10 años se encuentran en situación de pobreza de aprendizajes y no pueden leer y comprender un texto simple, world bank. Available at: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/06/23/70-of-10-year-olds-now-in-learning-poverty-unable-to-read-and-understand-a-simple-text> .

Cárdenas, L., Rodríguez, M., & Gómez, P. (2018). Flexibilidad escolar y su impacto en la retención estudiantil en contextos rurales. Bogotá: Editorial Académica.

Castañeda, A., Jiménez, H., & Soto, R. (2020). Pedagogías activas en contextos rurales: Una revisión crítica. *Revista Latinoamericana de Educación*, 45(3), 56-78.

Colbert de Arboleda, V. (2006a). La Escuela Nueva en Colombia: Una experiencia exitosa de educación rural. *Revista Iberoamericana de Educación*, 41(2), 85-100

Colbert de Arboleda, V. (2006b). Mejorar la calidad de la educación en escuelas de escasos recursos. El caso de la Escuela Nueva en Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, (51). <https://doi.org/10.17227/01203916.7689>

Freire, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. Continuum.

- García, A., Pérez, J., & Gómez, R. (2017). La educación rural como motor de transformación social en Colombia. Bogotá: Editorial Universitaria.
- Gómez, P. (2018). El impacto del modelo de Escuela Nueva en las escuelas rurales colombianas. *Revista de Educación Rural*, 34(2), 56-72.
- González, L., & Pérez, S. (2020). Estrategias pedagógicas en la educación rural: Desafíos y oportunidades. *Revista Latinoamericana de Educación*, 41(3), 98-112.
- Gutiérrez, A., & Díaz, R. (2018). La cultura huilense: Festividades y tradiciones de Garzón. Editorial Huila.
- Martínez, J., & Hernández, F. (2019). Aprendizaje contextualizado en zonas rurales de Colombia. Medellín: Fondo Editorial Universitario.
- McLaren, P. (2003). *Life in schools: An introduction to critical pedagogy in the foundations of education*. Pearson Education.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2023). Informe sobre la situación de la educación rural en Colombia. Bogotá: HOMBRES.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2020). Proyecto *Viva la Escuela*: Mejorando la educación en zonas rurales. Bogotá: HOMBRES.
- Navarro, W. (2019). Epistemología del sur una contribución a la ecología de saberes. Universidad Surcolombiana.
- Pérez, M. (2012). Arquitectura y patrimonio en Garzón: La Jagua y sus raíces coloniales. *Revista de Estudios Regionales*, 7(3), 45-60.
- Reimers, F. M. (2021). Aprendizajes interrumpidos: Educación en tiempos de pandemia. Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, J., & Gómez, L. (2015). La participación activa como eje de transformación educativa en escuelas rurales. Medellín: Fondo Editorial Universitario.
- Santos, B. (2010). Refundación del Estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del Sur. Siglo XXI Editores.
- Torres, M. y Pérez, D. (2020). Transformación educativa en contextos rurales: Retos y oportunidades. *Revista Internacional de Innovación Educativa*, 12(4), 34-49.
- Vega, J., & Gómez, F. (2015). Geografía del Huila: Historia y cultura de sus corregimientos. Editorial Universidad Surcolombiana.